

La estrategia energética alemana

Autor: Ignacio Fernández de Aguirre

A mediados de 2011, el Gobierno alemán proclamó la decisión, ratificada por ambas Cámaras, de abandonar toda generación eléctrica por energía nuclear el año 2022. Las encuestas públicas, a pesar de que era evidente que ello iba a costar esfuerzos económicos personales, fueron favorables y mostraban un 70% de apoyo por la población.

Tampoco se trataba de partir de cero: ya desde 2002, con su programa de conservación energética modificado en 2007, se habían desarrollado una serie de iniciativas encaminadas a mejorar la eficiencia energética del país que, además de una potente industria básica y manufacturera, está sometido a un clima extremo en los períodos invernales. Esos programas debían suponer una radical renovación de muchos aspectos en los edificios, con el objetivo de ganar un 30% en esa eficiencia por aislamiento, mejora tecnológica de los aparatos domésticos y la incorporación de energía termosolar. En especial se hizo hincapié en los edificios públicos



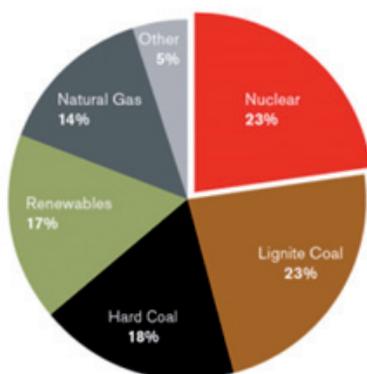
Plataforma para los equipos de recepción y transformación de energía, en construcción para SIEMENS en un astillero de Rostock

de cualquier nivel (federal, regional o municipal) y en los de nueva construcción, para los que se marcaban rigurosas condiciones. El Banco público

KfW es quien organiza las necesarias vías de financiación.

Dado que el parque de edificios en Alemania se acerca a los 40 millones,

Germany's Electricity Generation in 2010 Before nuclear plant closings



SOURCE: FEDERAL ASSOCIATION OF THE ELECTRICITY AND WATER INDUSTRY



Planta de biomasa (estiércol y residuos cereales) en la localidad agrícola-ganadera de Jühnde (800 habitantes)

